



M. Ignacio Purroy

Actualidad Económica

# Tiempo perdido

Era mi intención escribir algunos comentarios sobre la actualidad económica, pero debo confesar que, conforme iba hilvanando las ideas, perdía el interés en los temas. Ultimamente me han estado rondando pensamientos muy poco benévulos sobre la evolución del país. A la luz del juicio histórico, esos "apasionantes" temas del día a día se tornan insulsos. Debo confesar también que me preocupaba abordar estas reflexiones por el temor de difundir desánimo. Pero la situación me parece lo suficientemente seria como para seguir eludiendo ciertas verdades. A los propensos al desánimo les sugiero que salten a la parte final del artículo.

Tengo la sensación, cada vez más fuerte, de que el país está perdiendo el tiempo. "Perdiendo el tiempo" en un doble sentido: en el sentido coloquial de quien aparenta hacer mucho pero no logra nada, y en el sentido más trascendental de haber perdido el paso de la historia. Me siento parte de una generación que sólo podrá legar a las venideras el ingrato recuerdo de unos lustros de vacío e involución. Día a día vemos alejarse (¿irremediablemente?) ese primer mundo desarrollado, con el que algún día soñábamos equipararnos. Esfuerzos inútiles y un tren del progreso que se aleja, tal podría ser el corolario de los últimos tres lustros.

Es duro este juicio, lo reconozco. Más de uno lo rechazará indignado, arguyendo que lo que el país más necesita en este momento es entusiasmo, autoestima y confianza en el futuro. Dirán que sólo un "aguafiestas" insoportable puede hacer tal afirmación, precisamente cuando la economía venezolana se enrumba en 1991 hacia un vigoroso crecimiento, cuando la inversión extranjera empieza a fluir copiosamente y cuando organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial otorgan créditos a manos llenas y colman de elogios al país. Y sin embargo, es precisamente en vísperas de este nuevo

"boom" cuando la sensación de pérdida de tiempo se hace más fuerte. Y eso hay que decirlo en voz alta, aunque disguste.

En este oficio de analista, a uno le toca predicar "buenas" ideas en patios muy diversos. Casi nadie está en desacuerdo con los planteamientos, ni siquiera los que mandan. Pero las actuaciones van por otros derroteros. Siempre priva la preocupación por el corto plazo, por el timoneo de la coyuntura, por el cabildeo, por la conservación del poder o por la maniobra para recuperarlo. Mientras tanto, el país languidece. Y seguirá languideciendo hasta que no nos decidamos a "agarrar el toro por los cachos". Hay tres o cuatro problemas verdaderamente importantes, a los que sistemáticamente se les viene sacando el cuerpo, y sin cuya solución todos los programas económicos no pasan de ser pura bulla.

En estos días, repasando algunos escritos de los últimos diez años, se me hacía más evidente la constatación de que la economía venezolana continúa girando en el mismo círculo. Corrijo: girando en una espiral, donde cada fin de vuelta termina en un escalón inferior. Es lo que en Física se llama un "sumidero". Constaté también que cada anillo de la espiral representaba un ciclo coyuntural de depresión-auge-depresión, que coincidía con el ciclo político de los períodos de gobierno (incluyendo el presente). Las similitudes en las fases, en el lenguaje y en los resultados son impactantes.

## EL CICLO DE LUIS HERRERA: IDENTIFICANDO SIMILITUDES

Hagamos memoria. El período constitucional de Luis Herrera (1979-1983) arranca con la política de "enfriamiento" de la economía. El equipo de gobierno parte del análisis equivocado de que la economía estaba recalentada, cuando en realidad para 1979 llevaba ya más de dos

años en proceso de profunda recesión. No importa cuán equivocado haya sido el diagnóstico, el caso es que el gobierno se inicia con un período de auge y medio de ajuste recesivo. Aquí empieza la primera similitud con los ciclos de los dos períodos siguientes.

El mecanismo de ajuste consiste básicamente en lo que entonces se denominó "sinceración" de la economía, por la vía de liberación de precios, libre flotación de la tasa de interés y reducción del gasto público. El efecto combinado de estas medidas es el inicio del descenso inexorable de los salarios reales a partir de 1979 y una redistribución del ingreso a favor del capital. Esta es la segunda similitud con ciclos posteriores.

Después de transcurrida la fase de ajuste y al abrigo del segundo "boom" petrolero, el gobierno intenta durante su tercer y cuarto año reactivar la economía por medio de una fuerte expansión del gasto público, sobre todo de inversión, aun cuando los resultados en términos de crecimiento real son escuálidos. Pesa más el proceso de desinversión y fuga de capital privado. Este fenómeno, aunado al deterioro del mercado petrolero a partir de 1981 y a la crisis de la deuda externa a fines de 1982, coloca al país en situación de insolvencia financiera y desemboca en el conocido Viernes Negro de Febrero de 1983. El costo del intento de reactivación se manifiesta violentamente en 1982, que cierra con un déficit público de más del 10% del PTB y un déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente de 7% del PTB. Tercera similitud.

Durante el quinto año del ciclo la economía entra de nuevo en una grave recesión (el PTB desciente 5,6%), combinada con insolvencia financiera externa. Cuarta similitud.

Mientras tanto e incluso durante la fase de mini-auge, los salarios reales continúan descendiendo, los servicios públicos se deterioran y la pobreza aumenta. El salario real promedio decae en un 19,3% durante el quinquenio, retrocediendo en 1983 a niveles de diez años atrás, al igual que el consumo privado per cápita. Quinta similitud.

## EL CICLO DE JAIME LUSINCHI

Con el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1988) comienza a girar de nuevo la espiral, sólo que un escalón más abajo.

Otra vez el primer año y medio es de ajuste recesivo (primera similitud) para restablecer el equilibrio fiscal y de balanza de pagos. El nuevo ingrediente de este ciclo es la crisis de la deuda externa. Aun cuando no se firma formalmente ningún acuerdo con el FMI, de hecho los mecanismos de ajuste coinciden con las recetas recesivas de ese organismo: reducción del gasto público, devaluación-inflación y contención salarial (segunda similitud). El gobierno obtiene del Congreso poderes especiales a través de la "Ley Habilitante" para implantar este paquete de medidas. En el primer año del ajuste se logra un superávit fiscal de 4% del PTB, la cuenta corriente de la balanza de pagos registra un superávit de 9% del PTB. Todo un éxito. Pero el salario real promedio desciende en otro 7% y el desempleo abierto alcanza el récord de 13,3%.

La obsesión enfermiza de Lusinchi por el pago de la deuda desata un proceso dramático de disminución de las reservas internacionales del país. Esta obsesión no hubiera sido tan dañina, si simultáneamente no se hubiera producido una fuerte crisis del mercado petrolero. A pesar de estas dos circunstancias adversas, el gobierno pone en marcha un insensato plan de reactivación, que hace crecer la economía a un promedio anual superior al 5% durante el trienio 86-88. Este auge tiene nuevamente un costo enorme (tercera similitud), ya que durante esos tres años resurgen vigorosamente el déficit fiscal y el déficit de la balanza de pagos. A fines de 1988 las reservas internacionales han quedado reducidas a la mitad y el déficit fiscal se acerca al 9% del PTB.

No se reproduce en este período, sin embargo, la cuarta similitud de un último año de recesión, pero esto no se debió a que la racionalidad de la coyuntura no lo exigiera, sino simplemente al hecho de que el gobierno de Lusinchi, haciendo gala de una irresponsabilidad inaudita, continuó alimentando la actividad económica a costa de gastar lo que no tenía y de quemar el último resto de reservas operativas de divisas. Por este motivo, el ajuste recesivo del primer año del siguiente período (1989) tuvo que ser necesariamente tan dramático.

Pero la quinta similitud se reproduce plenamente. El salario

real promedio decae en otro 24,8% durante el quinquenio, retrocediendo en 1988 a niveles de 1955 (un salto atrás de 23 años). Similar caída se produce en el consumo privado por habitante.

### EL CICLO DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

Se reinicia la espiral un escalón más abajo con el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993). Durante el primer año de ajuste recesivo la economía decrece en 8,3%, con una inflación superior al 80% y con el consiguiente efecto dramático sobre los salarios y el consumo, que disminuyen en 14% y 8% respectivamente en un sólo año. Llama la atención que en cada nuevo ciclo la banda de las oscilaciones coyunturales es más amplia. En efecto, el descenso máximo del PTB en el primer ajuste fue de 2% (1980), de 5,6% en el segundo ajuste (1983) y de 8,3% en el tercer ajuste (1989). Ello revela que los desequilibrios son cada vez más profundos y mayor la intensidad del ajuste necesario.

La segunda similitud de este nuevo ciclo se refiere a los mecanismos del ajuste. Nuevamente la variable ajustada es el consumo privado (disminución del salario real) y el consumo público (disminución del gasto público). El mecanismo principal es la devaluación del bolívar, aunada a la liberación general de precios. Un ingrediente adicional lo constituye la eliminación de los subsidios. El efecto de estas medidas es una enorme inflación con el consecuente empobrecimiento general.

El ajuste como tal resulta nuevamente exitoso. Ya en el primer año se consigue

casi eliminar el déficit fiscal y equilibrar las cuentas externas. En el siguiente año (1990), estos resultados se afianzan considerablemente y la economía comienza incluso a crecer a una buena tasa (4,4%). En el presente año hemos entrado ya en la fase de auge del ciclo, con una expectativa de crecimiento entre 6 y 8 por ciento. Al igual que la banda inferior de oscilación recesiva, parecería que la banda superior de oscilación expansiva también se ha ampliado en este nuevo ciclo coyuntural.

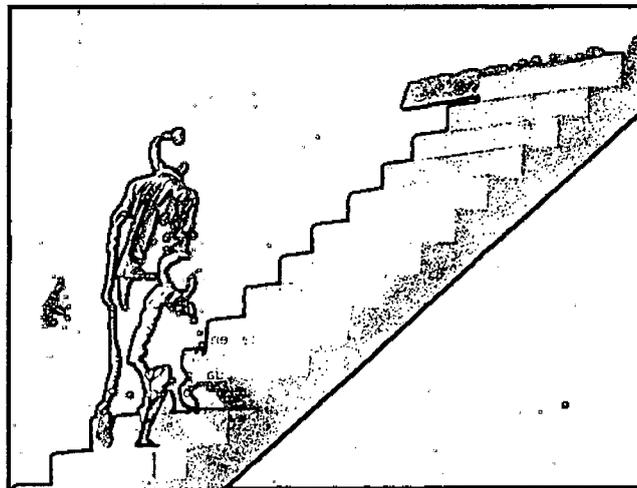
Recapitulando las similitudes de los ciclos económico-políticos desde 1978, observamos lo siguiente:

- 1) Cada ciclo se inicia con un período de ajuste recesivo para restablecer los equilibrios rotos en la fase previa de auge.
- 2) El ajuste se efectúa básicamente a costa del nivel de consumo de la población asalariada.
- 3) La reactivación se financia con recursos fiscales y con divisas que no se tienen, incurriendo por ello en altos costos económicos en forma de déficit fiscal y déficit de balanza de pagos, que luego obliga a un nuevo ajuste al final del período.
- 4) Cada ciclo termina en un escalón inferior en materia de ingreso real y consumo de la población.

### LOS FRUTOS PERVERSOS DEL DESARROLLO

Desde hace unos cuantos meses sólo se escuchan discursos eufóricos sobre el éxito del ajuste y las maravillosas perspectivas para los próximos años. Es cierto que 1990 cerró con un superávit fiscal de 18.000 millones de bolívares y con reservas internacionales superiores a los 12.000 millones de dólares. Pero no menos ciertas son las siguientes cifras "sociales" de 1990:

- \* El salario real promedio ha descendido a niveles inferiores a 1950.
- \* La pobreza "crítica" (por debajo de los niveles de subsistencia) ha aumentado de 19% de los hogares en 1981 a 40% en 1990.
- \* La pobreza "relativa" (por debajo del nivel normativo de consumo) abarca hoy a tres cuartas partes de la población.



- \* La clase media (grupo "C" de la Encuesta de Hogares) ha descendido en sólo tres años de 25% en 1987 a 18% en 1990.
- \* El consumo de calorías por persona ha disminuído en 25% en los últimos diez años.
- \* La matrícula estudiantil ha descendido de 4,9 millones de estudiantes en 1981 a 3,7 millones, con una tasa de deserción escolar de 40% en educación básica, 64% en media diversificada y 65% en superior.

Otra larga lista de indicadores de salud, vivienda o cobertura de servicios básicos pudiera ser enumerada, pero no se trata de deprimir más al lector, sino de apoyar con unas pocas cifras la afirmación inicial de este artículo de que hemos perdido el tiempo en materia de desarrollo durante los pasados tres lustros. Porque, ¿qué otra finalidad puede tener el desarrollo económico, si no es aumentar el bienestar de la población, mejorar los niveles de consumo, satisfacer mejor sus necesidades?. Una estrategia económica que a la postre deteriore los niveles de consumo y bienestar de las mayorías, es simple y llanamente una aberración.

## LOS SOSTENES DEL PROXIMO CRECIMIENTO

¿Cómo va a continuar este tercer ciclo, en el que estamos hoy inmersos? Ya se han reproducido las similitudes uno y dos. ¿Se repetirán las otras similitudes? Todo depende de si se materializa o no el objetivo del programa económico de un "crecimiento sostenido sin inflación".

Analícemos brevemente la primera condición: el crecimiento "sostenido". ¿Cuáles y qué tan estables son las fuentes del actual crecimiento? La primera fuente es el **gasto público**, que viene aumentando fuertemente desde el año pasado. La única forma de sostener este gasto público creciente sería diversificando y aumentando las fuentes de ingresos fiscales, lo cual implicaría acometer una reforma tributaria a fondo. De lo contrario, sólo quedaría la vía de la devaluación o la del déficit fiscal, mecanismos ambos altamente inflacionarios. Hasta ahora no hay indicios de que el país esté maduro para una reforma fiscal. Algún alivio vendrá por el lado del gasto, debido a ciertos avances en la privatización, pero no será suficiente.

La segunda fuente de crecimiento será **la inversión extranjera en los megaproyectos**. Se está hablando de cifras ciertamente importantes, pero algunos interrogantes ensombrecen el panorama:

- \* Se han sub-estimado los "cuellos de botella", que se presentarán en lo relativo a los recursos humanos y la infraestructura básica. Por mencionar un sólo ejemplo, la capacidad hidroeléctrica del país se agotará con la ampliación de Alcasa y los siguientes dos megaproyectos de aluminio. Dotar de energía al resto de los megaproyectos requerirá de inversiones billonarias, que el país no estará en capacidad de afrontar. El ritmo y la cuantía de los megaproyectos serán, por consiguiente, muy inferiores a lo programado.
- \* Otra objeción más de fondo: la única manera de que estas inversiones iniciaran un proceso sostenido de crecimiento sería difundiendo un efecto multiplicador a través de todo el **tejido económico interno**, en especial en el tejido de la pequeña y mediana empresa. Pero el carácter de "enclave" de los megaproyectos producirá un desgarramiento adicional del tejido económico, una aceleración del proceso de concentración, una escisión de la economía en dos bloques: uno moderno, vigoroso, insertado en el mercado mundial, y otro tradicional, lánguido, de baja productividad y recluído en un mercado interno menguado.

## UNA POSIBLE DIFERENCIA

La segunda condición sería el crecimiento "sin inflación". Es bien sabido que la inflación no es más que el reflejo de desequilibrios de fondo, sobre todo en el área fiscal y de las cuentas externas. Por eso es muy importante determinar cuán estables son los equilibrios logrados en la fase de ajuste recién concluída. Mi opinión es que son todavía altamente inestables, porque no se han logrado por la vía de reformas estructurales, sino por manipulaciones macroeconómicas coyunturales. Bastará forzar la máquina del crecimiento, como de hecho está sucediendo, para que los equilibrios se rompan y la inflación se descontrolé.

Efectivamente tendremos crecimiento en los próximos dos o tres años, pero será un crecimiento "con inflación". Como consecuencia de ello, los niveles de con-

sumo y bienestar de la población no mejorarán. El incremento de la concentración económica no permitirá que el crecimiento del PTB por habitante se difunda equitativamente. Es muy probable, sin embargo, que al final de este tercer ciclo la caída del ingreso real no sea tan dramática como en los anteriores, pero ése sería un éxito "pírrico" a la luz del deterioro acumulado durante la década pasada.

Tampoco entrará probablemente la economía en una recesión tan aguda como las anteriores. La diferencia importante del actual ciclo es que se ha creado un contexto económico más desregulado, con un mejor funcionamiento del mercado. Sólo el hecho de que la tasa de cambio y las tasas de interés fluctúen con cierta libertad o de que el comercio exterior esté también liberado, harán que entren en acción más a tiempo mecanismos macroeconómicos de ajuste. Aunque uno nunca debe desestimar la fuerza de la lógica política. En períodos anteriores, la decisión política de posponer los correctivos durante uno o dos años hizo que los problemas se agravaran y la recesión estallara después con mayor virulencia.

## LOS PROBLEMAS VITALES: UNA POSIBLE PLATAFORMA DE CONSENSO

Después de este periplo histórico, volvamos al corazón del problema. Hemos fracasado en materia de desarrollo económico y social. Desearía sinceramente poder ser más benevolente en mi juicio, pero si queremos salir de esta especie de "sumidero" en que nos encontramos, debemos empezar por abandonar los eufemismos y los discursos "engañabobos". Pero, sobre todo, debemos identificar esos pocos problemas vitales, que nos arrastran de fracaso en fracaso y que la sociedad venezolana no termina de encarar:

1) La principal condición y fuente de desarrollo a largo plazo de una sociedad es **la calidad de su recurso humano**. Este axioma tiene importantes consecuencias:

- \* Es inaceptable cualquier política o estrategia económica, que deteriore la calidad de vida y el potencial de productividad de la población.
- \* El principal esfuerzo de inversión debe hacerse en la mejoría del recurso humano, lo cual abarca desde el sistema educativo hasta la salud y

el esparcimiento.

- \* El principal factor de producción es hoy el conocimiento. Es necesario un esfuerzo gigantesco para recuperar el tiempo perdido en el campo tecnológico
- 2) Para atender el problema del capital humano, es indispensable revisar el mito del crecimiento económico.
- \* La tasa de crecimiento debe ser justo aquella que permita simultáneamente los logros en la producción con los logros en la distribución del progreso material a lo largo de toda la sociedad.
  - \* Pretender sustituir la caída de la renta y la inversión con una merma del consumo, como se ha hecho durante los últimos casi quince años, es una aberración que sólo conduce a empeorar las perspectivas del desarrollo a largo plazo.
- 3) Es fundamental preservar una estructura productiva equilibrada en los siguientes aspectos:
- \* El tejido que conforman la pequeña, mediana y gran empresa debe tener una trama densa y bien distribuida. Las tres deben crecer en armónica relación de interdependencia, pero esto no es posible sin un contexto de igualdad de oportunidades para quienes tienen poderes desiguales.
  - \* Debe preservarse también el equilibrio entre el mercado interno y el fomento de la exportación. Un mercado interno amplio y competido es la base de una economía competitiva con capacidad de exportación. Hacen falta, por consiguiente, políticas arancelarias y cambiarias "sensatas" en sus efectos sobre el mercado interno.
  - \* Es necesario un proyecto nacional de largo alcance sobre los sectores productivos en los que el país debe y puede especializarse. Especial atención deberá prestarse a la industrialización de la energía.
- 4) Es también condición indispensable sanear las finanzas públicas y modernizar el Estado, lo cual implica:
- \* Aumentar la eficiencia, racionalidad y pulcritud del gasto público.
  - \* Diversificar y aumentar las fuentes de ingresos fiscales internos.
  - \* Deslastrar al Estado de actividades impropias y dotar simultáneamente

a la administración pública de capacidad técnica y gerencial para la cabal ejecución de sus funciones.

5) El país necesita de un nuevo marco institucional acorde con una economía moderna, en especial:

- \* Un marco jurídico: sistema judicial transparente y confiable, legislación económica adecuada a una economía de mercado.
- \* Un marco político: democratización de los partidos, surgimiento de instancias de intermediación de la sociedad civil.
- \* Un marco espacial: regionalización y descentralización de la gestión pública.

A más de uno le podrán parecer abstractas estas proposiciones, pero le sorprendería ver cuán importantes, variadas y concretas serían las consecuencias de su aplicación. Una cosa es absolutamente cierta: ningún país ha tenido éxito en su desarrollo, si no ha incorporado estos aspectos de una u otra forma en su estrategia como sociedad. Cualquier programa económico, que no incida directamente sobre estos factores, es una pérdida de tiempo. Y de verdad, ya no hay más tiempo para perder.

Note el lector que en ningún momento

he mencionado la "política social". En el caso venezolano, esa política ha sido y sigue siendo expresión y consecuencia de una política de desarrollo aberrante. La única política social aceptable es la que viene intrínsecamente incorporada en un desarrollo económico socialmente equitativo. El resto de las políticas sociales no pasan de ser un acto de caridad con el indigente. Lo deseable es que la política social, como tal, no existiera.

Estoy convencido de que el fracaso de los programas económicos de los últimos lustros guarda íntima relación con el deterioro de las condiciones de vida de la población. La pobreza, más que una consecuencia, es la causa del fracaso económico. Porque ese deterioro social no sólo afecta el nivel de productividad global de la economía, sino que rompe ese equilibrio entre inversión y consumo, tan vital en una estrategia de desarrollo. No tiene sentido seguir elaborando malabarismos de ingeniería macroeconómica, si previamente no se ha esclarecido el impacto de esas acciones sobre los factores básicos del desarrollo.

Es el momento de que la sociedad venezolana elabore un consenso sobre estos temas y lo convierta en un proyecto nacional. De esta forma, la frustración podrá transformarse en esfuerzo creativo.



**CERTIFIED LABORATORIES**  
TECNICOS EN  
MANTENIMIENTO  
INDUSTRIAL

INSECTICIDAS  
SOLVENTES DIELECTRICOS  
DESCARBONIZANTES  
DESOXIDANTES  
DESENGRASANTES  
DESINFECTANTES  
SELLADORES  
LIMPIADORES  
SILICON

**CERTIFIED, SE COMPLACE EN OFRECER A LA INDUSTRIA VENEZOLANA PRODUCTOS QUIMICOS INDUSTRIALES:**

ANTICORROSIVOS	REMOVEDORES
DESINCRUSTANTES	CERAS
BACTERICIDAS	TRATAMIENTOS DE AGUA
GERMICIDAS	MATA-MALEZA
LUBRICANTES	

**CARACAS:**  
Av. Fco. de Miranda, cruce con Av. Loyola  
Edif. Torre Metálica, Piso 13, Ofic. 135  
Chacao  
Telfs: 261.0546 - 261.6690  
Fax: (02) 261.8738  
Telex: 24077 Natsa VC

**MARACAIBO:**  
Av. 4, Bella Vista, Esq. 67, Cecilio Acosta  
Torre Socuy, Piso 6  
Telfs: (061) 92.3106 - 7.7496